

Villa Panamericana

El inicio de una reestructuración necesaria

Guadalajara nació dividida. En 1542, los españoles eligen instalarse en definitiva al poniente del río San Juan de Dios. Al oriente del mismo río, en Analco, ya se localizaban previamente asentamientos indígenas. Desde su fundación, un río ha sido nuestra referencia urbana, nuestra diferencia económica y nuestra distancia social. La indiferencia ha sido cómplice de esta división de origen que nos desvalora por igual a los habitantes de ambos lados del río. Los tapatíos "lo hemos tenido claro", nos molestaba tanto la inmundicia del río San Juan de Dios, que en lugar de sanarlo, lo tapamos, como si enterrándolo nos hiciera olvidar nuestras miserias. Optamos por un efímero "progreso" con la Calzada Independencia en lugar de haber elegido la rehabilitación de un río con parques, plazas y puentes de concordia, convivencia y unión. El río siempre nos ha podido unir o separar, la opción siempre ha sido nuestra.

La inercia de intereses económicos y políticos ha llevado a varias ciudades alrededor del mundo a crecer de una forma no deseada y en contra de sus principales virtudes geográficas. Por ejemplo: las ciudades de Barcelona y Buenos Aires crecieron dándole la espalda al mar, la ciudad de Brooklyn creció dándole la espalda al East River, la Ciudad de México casi extinguió su lago de Texcoco, Guadalajara tapó su río y le dio la espalda a su barranca. Seguramente, algún día optaremos por volcar la ciudad hacia nuestra barranca y por recuperar nuestro río con todo su potencial.

En las últimas décadas, la ciudad de Guadala-

jara no sólo se ha encontrado dividida por el ahora río de coches de la Calzada Independencia, sino también por el Centro de la ciudad. Por sus malas condiciones ambientales, de vialidad y movilidad, de transporte y equipamiento, el Centro de Guadalajara nos está dividiendo aún más de lo que anteriormente lo hiciera el río.

Para comenzar a unir las dos Guadalajaras se requiere mejorar las condiciones de vida de sus zonas de contacto, siendo el Centro de la ciudad el lugar más propicio para verter sobre él estas iniciativas. Considero que ubicar la Villa Panamericana alrededor del Parque Morelos debe ser el inicio de varias acciones encaminadas a lograrlo, tales como replantear las rutas del transporte, vialidades, etcétera. Después de estudiar esta zona por varios años con diferentes grupos de la Escuela de Arquitectura del ITESO y tomando en cuenta la coyuntura actual, creo que éste es un proyecto viable para iniciar con esta urgente reestructuración del Centro de la ciudad por las siguientes razones:

Actualmente, el centro de la atención pública de la ciudad está concentrado en los Juegos Panamericanos. Tanto ciudadanos como gobiernos y partidos políticos estamos comprometidos con que Guadalajara cumpla dignamente con esta encomienda. Como el interés público está en los Juegos, también lo están los recursos económicos. Para que estos Juegos tengan un sentido de trascendencia social y urbana en la ciudad, el mensaje debería ser: interés por los Juegos Panamericanos es igual a interés por el Centro de la ciudad.

Ante el deterioro que ha mostrado desde hace varios años el Parque Morelos, aun siendo el parque más grande e importante del primer cuadro de la ciudad, se nos presenta la oportunidad de recuperarlo para el esparcimiento de todos los ciudadanos.

Por aprovechar la coyuntura singular y única de que existen varias fincas localizadas frente al Parque Morelos que son propiedad de los gobiernos estatal y municipal (edificio de la Secretaría de Salud, edificio patrimonial del siglo XIX que actualmente ocupa la CFE, edificio de la Cruz Roja, escuela Basilio Badillo, gimnasio...).

La forma más eficiente de tener un Centro de la ciudad seguro es que los ciudadanos se vuelquen hacia sus calles, plazas y parques para que los recuperen, los habiten, los vivan, los conozcan, los cuiden y los quieran. La vivienda es el género arquitectónico que más contribuye con ello, ya que genera flujos de personas casi a todas horas del día, además de que sus usuarios generalmente asumen como propio el lugar donde viven. Los edificios de la Villa Panamericana, que después de los Juegos pasaran a ser viviendas, definitivamente contribuirán a la seguridad de esta zona del Centro.

La gran oportunidad que representa para el Centro de la ciudad poder contar con un conjunto de vivienda de gran calidad, que sirva de modelo para la zona y que contribuya a detonar otros desarrollos de vivienda de calidades similares. La oportunidad es tan grande, que la ciudad debe recibir lo óptimo; a pesar de que los tiempos, en un determinado momento, estuvieran justos.

Aprovechar los Juegos Panamericanos para corregir rumbos urbanos, lo considero necesario e indispensable. Esto no es algo nuevo; varias ciudades han aprovechado la oportunidad que les brinda ser sedes de eventos internacionales importantes para hacer sus propias cirugías urbanas. Así, Barcelona aprovechó sus Juegos Olímpicos para comenzar a voltear a ver al mar, Madrid aprovechó su Mundial de Fútbol para sanear el río Manzanares, Brooklyn proyecta obras para volcarla al East River aprovechando los Juegos Olímpicos que aun no le han sido concedidos, etcétera.

Imaginemos el Centro de la ciudad para nosotros, sus habitantes, no para el automóvil; que sea un homenaje constante a la vida humana, donde tendrían que estar los mejores edificios de la ciudad. Ese día seguramente muchas personas querremos vivir en el Centro, ese día habremos comenzado realmente a unir las dos Guadalajaras. Imaginemos que esta "utopía" algunas ciudades la viven a diario.

Juan Ignacio Castiello Chávez
arquitecto independiente

COLUMNA INVITADA

Juan Ignacio Castiello Chávez

La Villa en el parque: el inicio de una reestructuración necesaria

Guadalajara nació dividida. En 1542 los españoles eligen instalarse en definitiva al poniente del río San Juan de Dios. Al oriente del mismo río, en Analco, ya se localizaban asentamientos indígenas. Desde su fundación, un río ha sido nuestra referencia urbana, nuestra diferencia económica y nuestra distancia social. La indiferencia ha sido cómplice de esta división de origen que nos desvalora por igual a los habitantes de ambos lados. Los tapatíos "lo hemos tenido claro": nos molestaba tanto la inmundicia del río San Juan de Dios que, en lugar de sanearlo, lo tapamos, como si enterrándolo nos hiciera olvidar nuestras miserias. Optamos por un efímero "progreso" con la calzada Independencia, en lugar de haber elegido la rehabilitación de un río con parques, plazas y puentes de concordia, convivencia y unión. El río siempre nos ha podido unir o separar; la opción siempre ha sido nuestra.

La inercia de intereses económicos y políticos ha llevado a varias ciudades alrededor del mundo a crecer de una forma no deseada y en contra de sus principales virtudes geográficas. Por ejemplo: las ciudades de Barcelona y Buenos Aires crecieron dándole la espalda al mar, la ciudad de Brooklyn creció dándole la espalda al East River, la ciudad de México casi extinguió su lago de Texcoco, Guadalajara tapó su río y le dio la espalda a su barranca. Seguramente algún día optaremos por volcar la ciudad hacia nuestra barranca y por recuperar nuestro río con todo su potencial.

En las últimas décadas la ciudad de Guadalajara no sólo se ha encontrado dividida por el ahora río de coches de la calzada Independencia, sino también por el centro de la ciudad. Por sus malas condiciones ambientales, de vialidad y movilidad, de transporte y equi-

pamiento, el centro de Guadalajara nos está dividiendo aún más de lo que anteriormente lo hizo el río.

Para comenzar a unir las dos Guadala-jaras se requiere mejorar las condiciones de vida de sus zonas de contacto, siendo el centro de la ciudad el lugar más propicio para vertir sobre él estas iniciativas. Considero que ubicar la Villa Panamericana alrededor del parque Morelos debe ser el inicio de varias acciones encaminadas a lograrlo —tales como replantar las rutas del transporte, vialidades, etcétera. Después de estudiar esta zona por varios años con diferentes grupos de la Escuela de Arquitectura del ITESO y tomando en cuenta la coyuntura actual, creo que éste es un proyecto viable para iniciar con esta urgente reestructuración del centro de la ciudad por las siguientes razones:

1. Actualmente el centro de la atención pública de la ciudad está concentrado en los Juegos Panamericanos de 2011: tanto ciudadanos como gobiernos y partidos políticos estamos comprometidos con que Guadalajara cumpla dignamente con esta encomienda. Como el interés público está en los juegos, también lo están los recursos económicos. Para que estos juegos tengan un sentido de trascendencia social y urbana en la ciudad, el mensaje debería ser: interés por los Juegos Panamericanos es igual a interés por el centro de la ciudad.

2. Ante el deterioro que ha mostrado desde hace varios años el parque Morelos, aun siendo el parque más grande e importante del primer cuadro de la ciudad, se nos presenta la oportunidad de recuperarlo para el esparcimiento de todos los ciudadanos.

3. Por aprovechar la coyuntura singular y única de que existen varias fincas localizadas frente al parque Morelos que son propiedad de los gobiernos estatal y municipal (la Secre-

taría de Salud, edificio patrimonial del siglo XIX que actualmente ocupa la CFE, edificio de la Cruz Roja, escuela Basilio Vadillo, gimnasio, etcétera).

4. La forma más eficiente de tener un centro de la ciudad seguro es que los ciudadanos se vuelquen hacia sus calles, plazas y parques para que los recuperen, los habiten, los vivan, los conozcan, los cuiden y los quieran. La vivienda es el género arquitectónico que más contribuye con ello, ya que genera flujos de personas casi a todas horas del día, además de que sus usuarios generalmente asumen como propio el lugar donde viven. Los edificios de la Villa Panamericana, que después de los juegos pasarán a ser viviendas, definitivamente contribuirán a la seguridad de esta zona del centro.

5. La gran oportunidad que representa para el centro de la ciudad el poder contar con un conjunto de vivienda de gran calidad, que sirva de modelo para la zona y que contribuya a detonar otros desarrollos de vivienda de calidades similares. La oportunidad es tan grande, que la ciudad debe recibir lo óptimo; a pesar de que los tiempos, en un determinado momento, estuvieran justos.

Aprovechar los Juegos Panamericanos para corregir rumbos urbanos, lo considero necesario e indispensable. Esto no es algo nuevo: varias ciudades han aprovechado la oportunidad que les brinda el ser sedes de eventos internacionales importantes para hacer sus propias cirugías urbanas. Así, Barcelona aprovechó sus Juegos Olímpicos para comenzar a voltear hacia el mar; Madrid aprovechó su Mundial de fútbol para sanear el río Manzanares; Brooklyn proyecta obras para volcarla al East River aprovechando los Juegos Olímpicos que aún no le han sido concedidos, etcétera.

Imaginemos el centro de la ciudad para nosotros, sus habitantes, no para el automóvil; que sea un homenaje constante a la vida humana, donde tendrían que estar los mejores edificios de la ciudad. Ese día seguramente muchas personas queremos vivir en el centro, ese día habremos comenzado realmente a unir las dos Guadala-jaras. Imaginemos que esta "utopía" algunas ciudades la viven a diario. ■

Juan Ignacio Castiello Chávez es arquitecto